

MESA

HISTORIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES



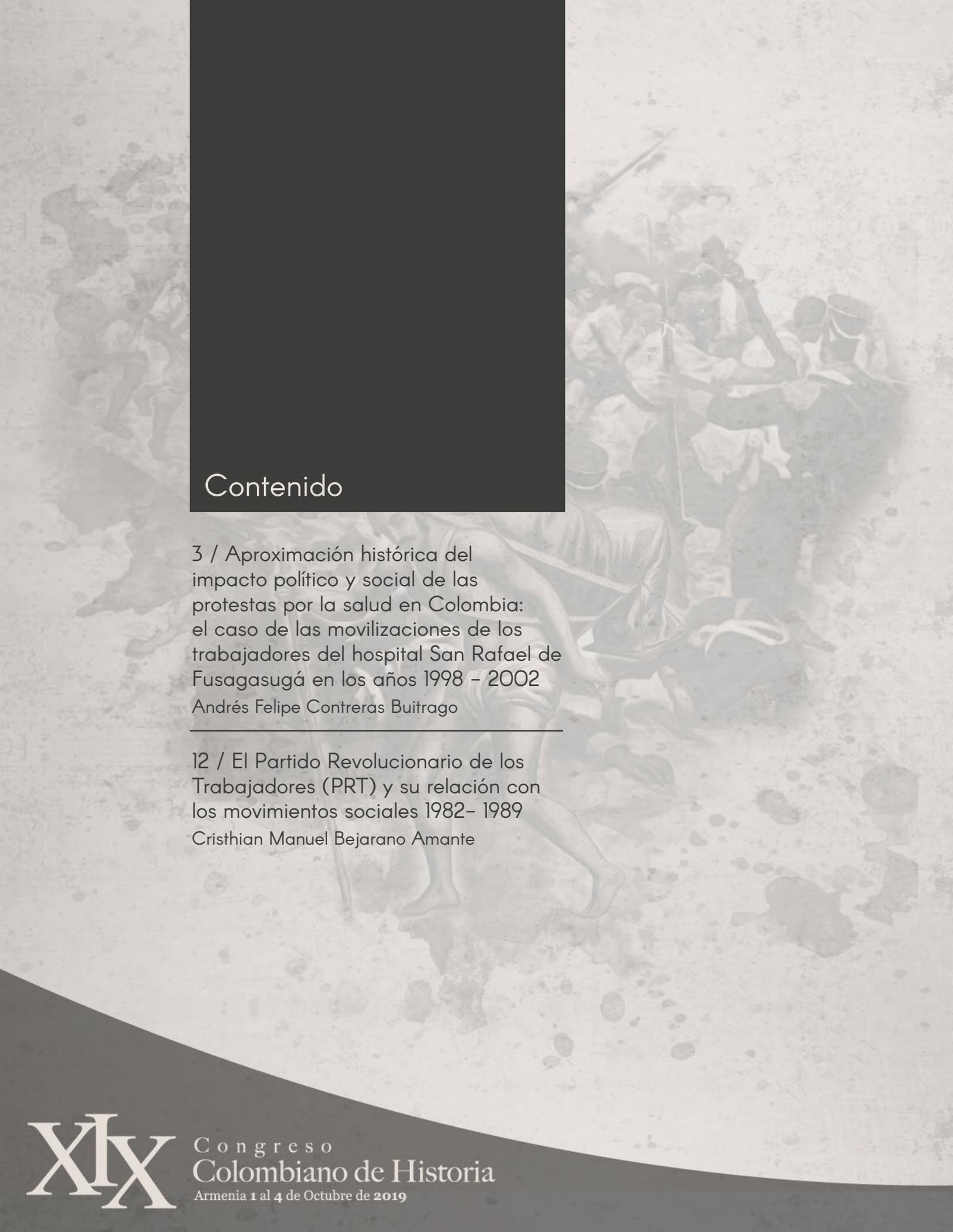
Ilustración basada en obras de A. Delarue y Martín Tovar y Tovar

XLIX

Congreso
Colombiano de Historia
Armenia 1 al 4 de Octubre de 2019

Colombia 200 años
de vida republicana

Armenia 130 años
de gesta colonizadora



Contenido

3 / Aproximación histórica del impacto político y social de las protestas por la salud en Colombia: el caso de las movilizaciones de los trabajadores del hospital San Rafael de Fusagasugá en los años 1998 - 2002
Andrés Felipe Contreras Buitrago

12 / El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y su relación con los movimientos sociales 1982- 1989
Cristhian Manuel Bejarano Amante

MESA

Historia de los movimientos sociales

Aproximación histórica del impacto político y social de las protestas por la salud en Colombia: el caso de las movilizaciones de los trabajadores del Hospital San Rafael de Fusagasugá en los años de 1998–2002

Andrés Felipe Contreras Buitrago
Universidad de Cundinamarca

Aproximación histórica del impacto político y social de las protestas por la salud en Colombia: el caso de las movilizaciones de los trabajadores del hospital San Rafael de Fusagasugá en los años de 1998–2002

Andrés Felipe Contreras Buitrago
Universidad de Cundinamarca

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo rastrear la historia del impacto político y social de las protestas por la salud en Colombia: a partir del caso de las movilizaciones de los trabajadores del Hospital San Rafael de Fusagasugá en los años de 1998-2002. Por ello, nos acercamos al análisis teórico de la contienda política ya que nos posibilita observar la trayectoria de las movilizaciones por la salud, el papel de los actores, la minucia de sus acciones colectivas, las amenazas, las estructuras y las oportunidades políticas de la movilización social. En efecto, la contienda política es un enfoque teórico que resulta crucial para su utilización, ya que la mayoría de las investigaciones sobre este fenómeno, no usan de manera rigurosa la contienda política para el análisis de elementos tales como correduría, ciclos de protesta, certificación y demás. La metodología que se usa es el análisis documental y las entrevistas dirigida a los diferentes actores que participaron en las movilizaciones, todo desde un enfoque en una historia desde abajo, las fuentes principales que se usaran es la prensa, fuentes orales y archivos y documentos que dejaron los mismos trabajadores.

La presente ponencia, permite señalar que existió una emergencia hipotética de que estas movilizaciones fueron llevadas a cabo por una pérdida en colectivo de identidad como trabajadores de la salud debido a las reestructuraciones laborales de la ley 100 de 1993, representando entonces la protesta una reivindicación no de clase sino de un problema político nacional sobre el acceso a la salud público, en el marco de las reformas neoliberales en Colombia.

Palabras clave: Hospital San Rafael, movilizaciones, privatización, contienda política, identidad y trabajadores de la salud.

Introducción

En Colombia luego de la ley 100 de 1993 las luchas por la salud se agudizaron, aunque ya existían problemas estructurales antes de dicha ley, la misma fue detonante, ya que, con la entrada de privados a la prestación del servicio y la ausencia del Estado en el manejo de la salud, se buscará reducir los costos en la atención de esta. Entendiendo que la salud es un derecho consagrado en la Constitución de 1991, los diversos sectores sociales iniciaron las movilizaciones con el objetivo de evitar las liquidaciones de hospitales públicos, que se veía reflejado en la atención deficiente en entidades públicas.

Estas movilizaciones si bien fueron más visibles en las grandes ciudades también fueron un fenómeno que se presentó en la provincia, ese fue el caso del municipio de Fusagasugá entre los años 1998-2002. En junio de 2001 se presentó una movilización importante en torno a la defensa de la salud impulsada por los trabajadores de hospital, quienes reivindicaban una atención más digna a los pacientes, puesto que la crisis hospitalaria, suponía una reducción de costos en exámenes, medicamentos e insumos; los pacientes serán los más afectados, al igual que los trabajadores del hospital.

Sobre las investigaciones de las protestas por la salud, la mayoría de estas son artículos científicos, capítulos de libros o tesis, solo existe un libro que las trate como tal, las mismas para efectos prácticos pueden agruparse en tres grupos: las primeras, describen y analizan el impacto de la ley 100 de 1993 en el funcionamiento del servicio de la salud, en este primer grupo encontramos investigaciones como las de Mario Hernández Álvarez¹ y Víctor de Correa-Lugo²; un segundo grupo, de carácter más etnográfico, se encuentran las de Karen Paola Triviño Maldonado³ y Adriana Mercedes Ardila Sierra⁴, las tendencias de estas investigaciones, son que el primer grupo está orientado hacia un enfoque histórico y jurídico, y el segundo grupo, parte más de la descripción de los trabajadores de la salud.

El tercer grupo, son las investigaciones sobre las protestas por la salud, en estas encontramos a Mónica María Uribe Gómez⁵, Zulma Consuelo Urrego Mendoza⁶, Yadira Eugenia Borrero y María Esperanza Echeverry-López⁷, estas investigaciones se decantan por usar el enfoque de la “*dinámica de la contienda*”, aunque las mismas siguen siendo de carácter histórico, ya son las primeras en relatar y analizar el fenómeno de las movilizaciones en mayor profundidad en comparación con los otros trabajos.

Las investigaciones ya mencionadas no exploran elementos más generosos del marco de la *contienda política*, además, de que las mismas estudian son contextos nacionales o de ciudades como Bogotá o Medellín, no analizan contextos municipales, son estos dos elementos no explorados por otras investigaciones, en las que se centra esta ponencia.

Para analizar las movilizaciones primero presentaremos un contexto sobre las protestas por la salud en la década de los noventa, describiendo cómo fueron las luchas que se realizaron a nivel tanto nacional como municipal. Luego, analizaremos desde el marco de la contienda política el caso concreto de las protestas realizadas por los trabajadores del Hospital San Rafael entre 1998 y 2002.

1. Véase: Álvarez, Mario Hernández. «El debate de la Ley 100 de 1993 antes, durante y después.» En *La salud pública en Colombia: Presente y futuro*, 463-479. Bogotá: Francos S, 2002. Y «El derecho a la salud en Colombia obstáculos estructurales para su realización.» *Rev. salud pública.*, 2000: 133-144.

2. Véase: Correa-Lugo, Víctor de. *El derecho a la salud en Colombia, Diez años de frustraciones*. Bogotá: Ediciones Antropos, 2003. Y *Salud y Neoliberalismo*. Bogotá: Universidad El Bosque, 2010.

3. Véase: Triviño Maldonado, Karen Paola. 2019. «Procesos de resistencia de los trabajadores del hospital San Juan de Dios (1999-2015)». Tesis de maestría, Universidad del Rosario.

4. Véase Ardila Sierra, Adriana Mercedes. 2016. «Neoliberalismo Y Trabajo Médico En El Sistema General De Seguridad Social En Salud». Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia.

5. Véase: Uribe Gómez, Mónica María. 2009. «La contienda por las reformas del sistema de salud en Colombia (1990-2006)». Tesis de Especialización. El colegio de México y «Nuevos cambios, viejos esquemas las políticas de salud en México y Colombia en los años 2000.» *cuadernos de saúde Pública*, 2016: 1-12.

6. Véase: Urrego Mendoza, Zulma Consuelo. 2019. «De protestas, violencias y otras fiebres tropicales. aportes para una historia socio-política de la salud pública en Colombia, 1974 – 2004». Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia

7. Véase: Borrero Ramírez, Yadira Eugenia. 2008. «la reforma del sector salud y los conflictos clasistas en Colombia: el caso de la ley 100/93». Tesis de Maestría, Universidad del Valle, *Luchas por la salud en Colombia*. Bogotá: U. Javeriana, 2015, Yadira Eugenia Borrero-Ramírez, María Esperanza Echeverry-López. «Balance de la investigación nacional sobre acción colectiva y movimientos sociales por la salud en Colombia.» *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 2014: 76-89, y «Luchas por la salud en Colombia. Una propuesta teórica para su análisis.» *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 2011: 62-82

Las movilizaciones por la salud

Para entender las movilizaciones por la salud en Colombia, es necesario concebir la implementación del modelo neoliberal en el país, este se puede ver desde el presidente Virgilio Barco (1986-1990) el cual empezó con la “apertura económica”, esta política económica se basó en reducción de los aranceles, lo cual tendrá como efecto el desempleo y aniquilamiento de empresas locales. César Gaviria (1990-1994) fue quien consolidó el neoliberalismo en el país, con la reforma tributaria, la reforma cambiaria, la reforma financiera, la ley general de educación, la ley general de servicios públicos y la venta de empresas públicas. Su predecesor, Ernesto Samper (1994-1998) continuó con estas políticas, las cuales permiten entender el curso de la flexibilización laboral, puesto que prohibió los contratos a término indefinido e implantó una nivelación salarial. Por último, Andrés Pastrana (1998-2002) terminó de consolidar el neoliberalismo, con la eliminación de primas extralegales y la definitiva apertura del comercio exterior, que tendrá como efecto una crisis económica en Colombia reflejada en altos índices de pobreza y desempleo, que serán un factor fundamental para entender la crisis de la salud (Martínez, 2014).

Haciendo énfasis en las reformas, el sector salud fue modificado a través de la ley 100 de 1993, la cual creó el Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) lo que a su vez creará dos regímenes, el subsidiado, el cual estará a cargo del Estado, y el contributivo, en el cual los usuarios pagarán por los servicios de salud, el impacto de este sistema fue que el sector público en salud no podrá competir con los privados, lo que traerá consigo la liquidación de hospitales, reducción y retención de salario y despidos, todo lo anterior debido al poco apoyo del Estado a este sector, en el sistema privado por otra parte los mismos buscarán reducir costos lo que se reflejó en la negación de tratamientos, medicamentos y cirugías.

Todas esas reestructuraciones y cambios en la salud en Colombia tuvieron como resultado diferentes ciclos de protesta los cuales buscaron evitar las liquidaciones de entidades públicas de salud, como el Instituto de Seguros Sociales (ISS) y buscar una mejor calidad en la salud, ya que la misma se había racionalizado para buscar el menor gasto. Esto afectará, por un lado, a los trabajadores del sector salud al hacerlos perder su identidad y autonomía ya que antes de la misma reforma los médicos tenían más libertad para la realización de cualquier procedimiento médico.

En lo que respecta a los pacientes, pese a que antes de dicha reforma la única forma de acceder a los servicios era por medio de la caridad de hospitales o por el ISS, con esta reforma los mismos podrán elegir a que sistema pertenecer, sin embargo, en el subsidiado los pacientes no podían acceder a todos los servicios debido a la crisis de las entidades públicas (El Espectador 17 de marzo del 2001) y en el contributivo, las empresas promotoras de salud (EPS) buscarán reducir costos, todo lo anterior fue un factor determinante para la movilización.

En lo que respecta a las movilizaciones, las mismas se pueden rastrear desde la década de los 90 con la aprobación de la ley 100 de 1993, en el periodo de César Gaviria. En este periodo se presentaron un total de 17 protestas, la cual estarán a cargo del ISS y el sector público, sus reivindicaciones fueron de carácter laboral, solo dos de estas eran en rechazo a la reforma a la salud. A pesar de lo anterior, hay que entender que en este periodo no se implementa dicha ley, y que el tema de salud era secundario frente al de las pensiones, por ello las protestas son pocas. (Borrero 2008, 98)

Durante la presidencia Ernesto Samper, ya se pueden observar mayores ciclos de protestas a nivel nacional como consecuencia de la imagen desfavorable que recibe el mismo presidente debido a sus presuntos actos de corrupción y por el otro, debido a su decreto 973 de 1994 de nivelación salarial. En este periodo es donde los problemas del sector salud más se agudizarán como se pudo ver en la crisis de hospitales públicos, quejan contra la EPS y corrupción en el manejo de dineros destinados a la salud (Borrero 2015, 50). Lo anterior se verá reflejado en las diversas protestas de 1997 llevadas a cabo por el ISS y trabajadores de hospitales públicos los cuales demandaban una mayor transferencia de recursos hacia las mismas entidades públicas además de una mejor condición salarial. (Uribe-Gómez 2009, 170)

Pese a todo lo anterior, la implementación de esta ley todavía no se dará en su totalidad, en primer medida por conflictos que se tuvieron con los ministros de salud lo cual retrasó la misma, y, en segunda medida, por el “salto social” que usó el presidente como una máscara social para enmascarar la privatización de la salud, esto demuestra que todavía no se encuentra el mayor ciclo de protestas durante estos dos mandatos presidenciales. (Vega-Vargas et al. 2012)

Es durante el gobierno de Andres Pastrana que se observó el mayor ciclo de protestas, este fue el que implementó en su totalidad la ley 100, ya que el error de su predecesor no fue haber implementado bien la privatización. Por otra parte, durante este gobierno es que se presentaron las mayores protestas por la salud, como consecuencia del aumento del desempleo y pobreza que atravesaba el país (Uribe- Gómez 2009, 176- 179) y otro elemento importante; su imagen desfavorable frente a las negociaciones del gobierno con las FARC, todo esto se tendrá presente en las protestas por la salud.

La crisis hospitalaria en el gobierno de Pastrana se agudizó, puesto que los hospitales cada vez menos podían competir con los privados, además los mismos denunciaban que muchas EPS no transferían dineros hacia hospitales. Frente a este contexto se realizaron múltiples protestas las cuales ya no podían frenar el deterioro de los hospitales públicos, lo cual se ve reflejado en el cierre del Hospital San Juan de Dios, y la profundización de crisis hospitalaria municipal, en la cual estará inscrito el municipio de Fusagasugá. (El Espectador 15 de marzo 8 de junio y 30 de junio de 2001)

Dinámicas de la lucha por la salud en Fusagasugá

Antes de pasar a las protestas por la salud en Fusagasugá, definiremos los elementos de la contienda política los cuales están presentes en las movilizaciones del municipio, en primera instancia el mismo concepto *movilización* que Tarrow define es importante ya que:

“La gente se moviliza por un amplio espectro de razones desde obtener ventajas personales, solidaridad a un grupo, el compromiso a una causa o formar parte de un colectivo, pero los movimientos sociales no se movilizan (como diría Olson) por solo intereses económicos” (Tarrow 1997 45)

Como se observa más adelante con las personas entrevistadas, uno de los factores principales de movilización, fue la solidaridad hacia los pacientes, puesto que los trabadores del hospital no los podían atender correctamente debido por las presiones de sus directivos, y, en segundo lugar, por la reducción de costos, por otra parte, está el compromiso de los trabajadores con los pacientes, puesto que en sus protestas se buscaba reformar la ley 100 para que los mismos fueran atendidos correctamente.

Adicionalmente de la categoría de *movilización*, la presente ponencia analiza elementos internos de la movilización como la *solidaridad*, *redes sociales* y *símbolos*, esta primera la define Tarrow como “La que hace mantener los vínculos de las personas que actúan en una acción colectiva y esta última es la que refuerza la solidaridad” (Tarrow 1997, 189)

Este elemento es importante puesto que los vínculos entre los trabajadores, y los vínculos entre otros actores sociales fortalecerá las mismas movilizaciones y la forma en que los trabajadores lograran esa solidaridad con los otros actores es por medio de *redes sociales*, ya que muchos trabajadores del hospital logran unirse con sectores sociales de Fusagasugá, como pacientes, universitarios y profesores, los cuales se sentían identificados con las reivindicaciones de los trabajadores. La forma en que estos sectores sociales se verán como uno solo es por medio de *símbolos*, los cuales Tarrow los define como:

“El motor para movilizar gente que además deben mantener la integridad del movimiento frente a las exigencias de la cultura heredada, los mismos símbolos también requieren de un agente para convertirlos en marcos de acción colectiva” (Tarrow, 1997 209)

A parte de los elementos internos de la protesta, también se observan elementos externos como lo son la certificación y la oportunidad política, este primero es definido en el libro de la Contienda política como: “La validación de unos actores, de sus actuaciones y de sus reivindicaciones por autoridades externas. La descertificación es la retirada de tal validación” (McAdam, D., Tarrow, S. and Tilly, 2005 133)

El elemento de la *certificación* es importante, ya que los trabajadores la buscaron, puesto que los mismos no podían hacer un cese total de actividades, por lo cual necesitaron de la aprobación de la alcaldía y de la gobernación para realizar sus protestas sin ningún tipo de sanción legal, también el apoyo de los pacientes es importantes puesto que el rechazo de los mismo hará que las protestas se vean deslegitimadas, y en últimas los trabajadores no tendría apoyo de ningún sector lo cual, los ubicaría solos en las reivindicaciones por la salud.

Por último, otro concepto que complementa el de la *certificación* y que ya mencionamos es el de la *oportunidad política*, la cual define Tarrow como:

“El entorno político que fomenta o desincentiva la acción colectiva entre la gente, estas mismas oportunidades se llevan a cabo al ver lo vulnerable de las elites o los aliados que tengan en las mismas (...) el mismo Estado crea oportunidades, aunque las mismas pueden ser cambiantes”
(Tarrow 1997, 49)

Esta misma oportunidad será tomada en cuenta a nivel nacional, que como ya expusimos es favorable debido a lo vulnerable de la imagen del presidente, e igualmente el mismo apoyo que presento el alcalde en el contexto de las protestas. Ya expuesto las dinámicas por las luchas en Fusagasugá, se presentará las protestas del Hospital San Rafael.

Las protesta de los trabajadores del Hospital San Rafael

Para la crisis del hospital de Fusagasugá, hay que tener en cuenta que con la ley 100 y la ley 60 de 1993 la salud queda descentralizada, ahora son los mismos municipios y gobernaciones los que tienen la gestión de los servicios de la salud, esto generó que muchos alcaldes y gobernadores no cumplieran con su debida gestión, primero porque nunca hubo un acompañamiento y capacitación a estos dirigentes para el manejo de los recursos de la salud, y segundo, los casos de corrupción de los mismos que se pueden evidenciar en que la mitad de los alcaldes del país estaban siendo investigados por utilizar indebidamente los recursos de la salud. Con lo anterior, se observa que el principal reivindicador de los objetivos de los trabajadores del hospital va hacer el Gobernador y el alcalde (Echeverry 2000).

Los trabajadores del hospital San Rafael, hicieron numerosas protestas, las primeras datan de 1994, frente al no pago de salarios, evidenciando que antes de la implementación de Ley 100, ya había una crisis en los hospitales debido al desgaste del antiguo modelo de salud; esta ley intensificara esta crisis (El Tiempo 25 de octubre de 1994). Posteriormente, en mayo de 1997 se realizaron protestas por todo Cundinamarca, en donde Fusagasugá también participó, las cuales se efectuaron por el decreto 194 de 1997 que bajaba los salarios de los trabajadores del sector salud (El Tiempo 20 de mayo de 1997). Pese a que las mismas eran de carácter más esporádico y las mayores se encuentran durante el gobierno de Pastrana donde se realizaron un aproximado de 6 paros, el mayor paro fue realizado en el año 2001.

Los origen y móviles que gestaron esta gran protesta fue por la crisis que el hospital atravesaba, faltaban camillas e insumos médicos indispensables para la atención de pacientes ya que muchos recursos para la salud eran desviados (El Espectador 16 de junio de 2001). Por el otro, el cambio laboral e identitario que sufrieron los trabajadores, ya que para ellos el hospital antes de la ley 100 atendía a toda la población fusagasugueña sin ningún tipo de restricción. Con esta reforma existieron limitaciones debido a que solo eran atendidos personas que estuvieran afiliadas, y a que se evitaba realizar exámenes costosos a los pacientes, inclusive se premiaban aquellos doctores que no realizaran ningún examen en su jornada laboral. Lo anterior hará que los mismos médicos entren en dilemas éticos y morales, al no poder atender a los pacientes como tal, lo que iba en contra de su formación académica y personal (Mery y Triana, entrevista 25 de octubre).

El paro se realizó en el mes de junio, para ello en primer lugar se buscó la ayuda del alcalde de Fusagasugá de ese entonces, William García Fayad, quien en un principio se mostró favorable hacia las reivindicaciones de los trabajadores del hospital, es así que los trabajadores del hospital vieron esto como una oportunidad de protestar sin ningún de impedimento de que fueran despedidos, o tuvieran alguna sanción legal, al ser trabajadores públicos. Además, como ya se mencionó, y lo reafirman los entrevistados, la imagen del presidente Pastrana era muy negativa, y otros sectores sociales estaban protestando lo cual era una oportunidad para sumarse a ese cúmulo de movilizaciones en contra de las privatizaciones impuestas por el presidente (El Espectador 13 de marzo de 2001).

Para la realización de las protestas, las mismas se organizaban desde asambleas a las 7:00 am donde se hacía un itinerario de las cosas a lograr en el día, en ellas se dividían las tares del día puesto que como ya se mencionó no se podía hacer un cese total de actividades, por ello mientras unos trabajadores estaban en asambleas, reuniones o preparando todo las marchas, los otros estaban atendiendo pacientes de

extrema urgencia, ya que solo se atendían estos casos. Para saber que pacientes eran atendidos o no, se bloqueó la entrada del hospital con camillas y sillas, en la misma estaban un médico, un cirujano, y una enferma los cuales observan si el paciente era remitido a urgencia. Esto era necesario, puesto que, si un paciente hubiese llegado a morir, inicialmente la protesta pierde todo tipo de apoyo de los pacientes, y en segundo lugar por parte de la Alcaldía hubiese sido más fácil deslegitimizar el movimiento y por ende debilitando para que los mismo volvieran a trabajar (Mery y Triana, entrevista 25 de octubre).

La forma en que los trabajadores buscaban la certificación de los pacientes era por medio de la entrada en el hospital, en la cual compartía los motivos de sus protestas. Para los entrevistados, la mayoría de estos los apoyaban y respaldaban, pero no solo recibían el apoyo de estos, sino que recibieron apoyo de los estudiantes de la Universidad de Cundinamarca, y de los profesores del municipio. Este apoyo se puede ver implícito en que el doctor Triana incentivo a varios estudiantes de la Universidad de Cundinamarca, que no están movilizados, el apoyar los objetivos de las protestas, estos estudiantes ingresaban al hospital por medio de las mismas instalaciones de universidad debido a su cercanía. Esto demuestra que las reivindicaciones de la salud era compartida por otros sectores sociales, y que los mismos salían a protestar con los trabajadores del hospital, no obstante, esto también produjo que el movimiento fuera en cierta medida invisible, puesto que los estudiantes y profesores al ser más numerosos y relativamente mas conocidos en la tradición de luchas sociales, hacia de los trabajadores del San Rafael, fueran relegados, lo cual concuerda con las afirmaciones de Yadira Borrero y María Echeverry: “las luchas sociales por la salud son más invisibles que inexistentes, durante la reforma estas han persistido y estas se han articulado a otras luchas” (Borrero y Echeverry 2014, 86)

Otro sector social que brindó su ayuda a los trabajadores del hospital fue la plaza de mercado de Fusagasugá, éstos les brindaban comida, ya que el director del hospital negó salarios a varios trabajadores por el hecho de que estuvieron en la protesta. La comida que se preparaba en “ollas de comida comunitaria”, eran estos espacios como lo dicen los entrevistados donde se generaron mayores vínculos con los compañeros de trabajo, puesto que es en estos encuentros en donde hay una mayor relación con otros congéneres. Esta protesta es importante ya que tiene la mayor duración en comparación con las otras, con esto se lograron crear mayores lazos de confianza (Mery y Triana, entrevista 25 de octubre).

Respecto a las movilizaciones, estas eran efectuadas desde el hospital hasta la alcaldía municipal, en ellas participaban los actores ya mencionados y hospitales de otras regiones del Sumapaz. Estas en algún momento llegaron a tener conflictos con la fuerza pública, ya que, aunque en un principio el alcalde se mostró favorable en las reivindicaciones los trabajadores, como ya se dijo, este luego les quitaría su apoyo, debido a las acciones colectivas que realizaban estos en las protestas, ya que impedían la movilización por la calles y carreteras de Fusagasugá. Estos bloqueos los hacían por medio de quema de neumáticos en las carreteras o el otro medio, era el que los trabajadores del hospital se amarraban formando una cadena humano, esto impedía el paso de personas y vehículos, la única forma de pasar era si se daba voluntariamente un aporte económico, esto último importante para el sostenimiento de la protesta (Mery y Triana, entrevista 25 de octubre).

Estas mismas movilizaciones debían tener una identidad, puesto que esta es la que une a actores sociales en pro de una reivindicación, la forma en que los trabajadores lograron construir una identidad lo podemos ver en los “canelazos” y “ollas”, esto demuestran que los trabajadores estaban creando una identidad que para ellos era inexistente: la identidad de la lucha social, pero también, recurrieron a actos de carácter más popular, como los bailes, ya que los trabajadores bailaron en un carro por varias calles del municipio el “pirulino” lo que demuestra un sentido de resistencia de doble sentido (Mery y Triana, entrevista 25 de octubre)⁸

Los símbolos que usaban para mantener la integridad del movimiento fueron los atuendos blancos, que eran sinónimos de salud, que llevaban a las protestas. Asimismo, encontramos símbolos muy recurrentes en las protestas por la salud a nivel nacional como: los elementos funerarios, estos eran muy usados debido a que la ley 100 era “sinónimo de muerte”, esto se puede ver implícito

8. Aunque el marco teórico de la investigación está en la contenida política, un elemento rescatable de los dominados y el arte de la resistencia de James Scott es su concepto de infrapolítica en este el autor observa las formas de resistencia de los sectores populares por medio de un discurso oculto, esto último se puede en formas populares de resistencia como el refunfuño, el teatro, el canto, el refrán, la copla y el baile para este caso (Scott 2000, 211)

en el hospital en el ataúd que le hicieron al hospital, el cual en su cinta se daba como culpables de su muerte al alcalde y gobernador de la época (Borrero 2015, 241).

Sobre las conclusiones y objetivos logrados de la misma protesta, hay que decir que muchas de las mesas de trabajo donde se consolidaron algunas reivindicaciones no se cumplieron, por otra parte, existió mucha corrupción dentro de los mismos dirigentes del sindicato lo cual también dificultó un mayor éxito en el movimiento social. No obstante, algo importante es que, para los entrevistados estos creen que fueron capaces de haber logrado algo mucho mayor, pero como observamos anteriormente las protestas por la época a nivel nacional no lograron detener la crisis de hospitales públicos la cual seguirá avanzado hasta el periodo del posterior presidente (Mery y Triana, entrevista 25 de octubre).

Después de Pastrana durante el gobierno de Álvaro Uribe el ciclo de protesta, descendiendo, las consecuencias, son en primer lugar, debido a que como dicen los entrevistados, existió un miedo a marchar como consecuencia del aumento en las muertes de trabajadores de sindicatos de la salud (Archila, 2012) (Hernán et al 2015). En segundo lugar, en Bogotá, muchos dirigentes del movimiento trabajaron en la secretaría de salud de la capital, con lo cual no habrá marchas, puesto que los dirigentes no convocaran a las mismas, lo que tendrá como efecto que, en Fusagasugá, tampoco hallan protestas puesto que no hay un apoyo de la capital (Borrero 2015, 151)

Conclusiones

Como conclusión podemos mencionar, que en lo que respecta al sindicato de la salud, el mismo ha estado desorganizado, ya que este tardó mucho en reaccionar contra la ley 100, y cuando ya se realizaron las primeras protestas, la implementación de la ley ya había avanzado mucho, por lo cual lo poco que quedaba por hacer era frenar su consumación, y esta misma desorganización sindical, es muy explícita en Fusagasugá, y también en Bogotá, cuando observamos que los dirigentes del mismo sindicato terminan entregando el movimiento a intereses de carácter más político (Uribe Gómez 2017).

Sobre la invisibilidad del movimiento, el factor anteriormente mencionado, es muy importante para entender la poca notoriedad del movimiento, además como lo vimos en caso del municipio que las luchas por la salud se juntaron, con otros sectores sociales hacia que perdiera protagonismo los actores del del hospital, pese a todo lo anterior aunque se puede hacer un balance nada favorable para el mismo movimiento, no hay que restar importancia a su impacto, puesto que estamos hablando de un sector social que nunca tuvo una tradición de lucha constante, sino que tuvieron que forjársela ellos mismos con la ayuda del tiempo y de otros actores.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Mery, entrevista de Andres Felipe Contreras Buitrago. Protestas en el Hospital San Rafael (25 de octubre de 2018).

Triana, Fernando entrevista de Andres Felipe Contreras Buitrago. Protestas en el Hospital San Rafael (25 de octubre de 2018).

El Tiempo. 1994 «Paro médico en hospital de Fusagasugá». El tiempo. Acceso el 25 de octubre de 1994. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-239495>

El Tiempo. 1997 «Crece protesta en hospitales de Cundinamarca» El tiempo. Acceso el 20 de mayo de 1997. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-572309>

El Espectador. 2001 acceso del 1-30 de marzo de 2001

El Espectador. 2001 acceso del 1-30 de junio de 2001

Fuentes Secundarias

Álvarez, Mario Hernández. «El debate de la Ley 100 de 1993 antes, durante y después.» En *La salud pública en Colombia: Presente y futuro*, 463-479. Bogotá: Francos S, 2002.

- Álvarez, Mario Hernández. «El derecho a la salud en Colombia obstáculos estructurales para su realización.» *Rev. salud pública.*, 2000: 133-144.
- Ángel, Ricardo Sánchez. *¡Huelga! Luchas de la clase trabajadora en Colombia, 1975-1981*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- Archila, Mauricio. 2012. «Luchas laborales y violencia contra El sindicalismo en Colombia, 2002-2010, ¿Otro daño “colateral” de la Seguridad Democrática?» *Revista Controversia*: 163-213.
- Ardila Sierra, Adriana Mercedes. 2016. «Neoliberalismo Y Trabajo Médico En El Sistema General De Seguridad Social En Salud». Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia.
- Borrero Ramirez, Yadira Eugenia. 2008. «*la reforma del sector salud y los conflictos clasistas en Colombia: el caso de la ley 100/93*». Tesis de Maestría, Universidad del Valle.
- Currea-Lugo, Victor de. *El derecho a la salud en Colombia, Diez años de frustraciones*. Bogotá: Ediciones Antropos, 2003.
- Currea-Lugo, Víctor De. *Salud y Neoliberalismo*. Bogotá: Universidad El Bosque, 2010.
- Doug McAdam, Sidney Tarrow, Charles Tilly. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer, 2005.
- Echeverry-López, María Esperanza. «Reforma a la salud y reconfiguración de la trayectoria de acceso a los servicios de salud desde la experiencia de los usuarios en Medellín, Colombia.» *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 2011: 97-109.
- Francisco J. Yepes, Manuel Ramírez, Luz Helena Sánchez, Marta Lucía Ramírez, Iván Jaramillo. *Luces y sombras de la reforma de la salud en Colombia*. Ottawa: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 2010.
- Hernán Pedraza Saravia, Ángela L Olaya, Sandra Teherán. «La violencia contra los movimientos sindicales vista desde el sector educación y salud.» *FESCOL*, 2012: 29-49.
- López, María Esperanza Echeverry. «Echeverry López, M. E. (2000). Balance de los procesos de descentralización y participación social en salud en Colombia en la década de los 90.» *Rev. Fac. Nac. Salud Pública.*, 2000: 19-40.
- Manuel Vega-Vargas, Juan Carlos Eslava-Castañeda, Deisy Arrubla-Sánchez, Mario Hernández-Álvarez. «La reforma sanitaria en la Colombia de finales del siglo *XX*: aproximación histórica desde el análisis sociopolítico.» *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 2012: 58-84.
- Martínez-Álvarez, J. 2014. «Impacto De las Reformas Económicas Neoliberales en Colombia desde 1990». In *Vestigium Ire*: 78-91
- Ramírez, Yadira Eugenia Barrero. *Luchas por la salud en Colombia*. Bogotá: U. Javeriana, 2015.
- Scott, James. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México D.f: Ediciones Era, 2000.
- Tarrow, Sidney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Triviño Maldonado, Karen Paola. 2019. «Procesos de resistencia de los trabajadores del hospital San Juan de Dios (1999-2015)». Tesis de maestría, Universidad del Rosario.
- Uribe Gomez, Mónica María. 2009. «La contienda por las reformas del sistema de salud en Colombia (1990-2006)». Tesis de Especialización, El colegio de México.
- Uribe-Gomez, Monica. 2017. «Nuevos cambios, viejos esquemas las políticas de salud en México y Colombia en los años 2000.» *cadernos de saúde Pública*, 2016: 1-12.
- Urrego Mendoza, Zulma Consuelo. 2019. «De protestas, violencias y otras fiebres tropicales. aportes para una historia socio - política de la salud pública en colombia, 1974 ± 2004». Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia.
- Yadira Eugenia Borrero-Ramírez, María Esperanza Echeverry-López. «Balance de la investigación nacional sobre acción colectiva y movimientos sociales por la salud en Colombia.» *Revsita Gerencia y Políticas de Salud*, 2014: 76-89.
- Yadira Eugenia Borrero-Ramírez, María Esperanza Echeverry-López. «Luchas por la salud en Colombia. Una propuesta teórica para su análisis.» *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 2011: 62-82.

MESA

Historia de los movimientos sociales

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y su relación con los movimientos sociales 1982-1989

Cristhian Manuel Bejarano Amante
Universidad de Cundinamarca

Ilustración basada en obras de A. Delarue y Martín Tovar y Tovar

Maestrante en Historia Universidad Nacional de Colombia
Docente Universidad de Cundinamarca.
cmbejaranoa@unal.edu.co
cmanuelbejarano@ucundinamarca.edu.co

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y su relación con los movimientos sociales 1982–1989¹

Cristhian Manuel Bejarano Amante

Universidad de Cundinamarca

Resumen

El Partido Revolucionario de los Trabajadores fue una organización política de izquierda con un incipiente proyecto militar que se conformó hacia 1982 y se desmovilizó en 1991. Si bien, dentro de la historiografía de las izquierdas y desde el análisis político y sociológico el PRT ha sido objeto de estudio, estos se han enfocado principalmente en el proceso de paz que llevó a su desmovilización, dejando de lado el proyecto político y militar que reivindicó la organización. Esta ponencia tiene como objetivo analizar cuál fue la propuesta política del PRT para relacionarse y trabajar con los movimientos sociales (trabajo de masas). Para ello, se parte de considerar que el PRT se configuró como una organización partidaria formada dentro de la tradición marxista-leninista, ya que la mayoría de sus militantes en sus inicios provenían del Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML) y de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta (TMLM). Para llevar a cabo esta tarea, la reconstrucción del proyecto político se realiza a partir de la lectura de documentos y prensa de la organización. El análisis se complementa a través de entrevistas a militantes del PRT, que permiten comprender su horizonte político y su relación con los movimientos sociales.

Palabras clave: partido político, izquierdas, movimientos sociales.

Introducción

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) fue una organización política de izquierda que se conformó en 1982, cuyo origen se remonta a las escisiones que se presentaron en el Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML) en la década de los setenta. En esa coyuntura diversos grupos de militantes optaron por salirse del partido

¹. Esta ponencia es el resultado de mi tesis de maestría en historia, en donde reconstruyo la historia del PRT. En esta ponencia recogemos de forma acotada uno de los temas que allí desarrollamos.

o fueron expulsados por diferencias ideológicas. Uno de esos grupos fue la Tendencia Marxista Leninista Maoísta, que también afrontó procesos de escisión durante su existencia (1975-1981) para finalmente a inicios de los ochentas conformar el PRT, organización que durante esta década impulsó un proyecto político que tenía como objetivo la toma del poder por la vía armada. De forma tal que el PRT intentó construir un aparato armado para tal fin, posibilitando que la organización fuese considerada como una guerrilla por la opinión pública y por algunos académicos como Eduardo Pizarro, quien afirma que el PRT fue una guerrilla de *segunda generación*². El desarrollo de dicho proyecto político debía ser el resultado del trabajo de masas, puesto que para el partido el trabajo político primaba sobre el trabajo militar, y por ello esta ponencia se concentra en estudiar la forma en que el partido desarrolló su trabajo político. El PRT cerró su trayectoria política desmovilizándose en 1991, luego de dos años de diálogos con el gobierno, y se integró a la Alianza Democrática M-19 para darle continuidad a su trabajo político.

Horizonte político del PRT

El PRT no se conformó en principio como una organización guerrillera sino como un partido político de izquierda que tenía como objetivo central la construcción de un brazo armado, ya que consideraba que el camino para la toma del poder era la vía armada, planteamiento que se sostenía desde la Tendencia MLM. Tal y como lo señalan Rampf y otros, en sus inicios, el PRT dio continuidad a los planteamientos generales que habían desarrollado durante el período de la Tendencia MLM, por eso en sus primeros años no estuvo de acuerdo con las soluciones negociadas al conflicto armado y las propuestas de reforma fueron rechazadas³. El PRT continuó sosteniendo que el enemigo principal del pueblo colombiano era el imperialismo norteamericano, mientras que a nivel interno el campo enemigo estaba conformado por “la facción burguesa que históricamente ha detentado el poder: partidos conservador y liberal, burocracia del gobierno, el aparato represivo y la maquinaria para el control ideológico de las masas”⁴. También, el partido mantuvo la posición abstencionista que traía desde la Tendencia, para las elecciones de 1986 sostenía que para los trabajadores no era el momento de dedicarse a la confección de listas para buscar acceso al parlamento, sino que debían “esforzarse por fortalecer sus organizaciones propias y acrecentar la protesta directa”⁵. De forma tal, que para el partido la proyección que la organización debía tener era la de

...participar con una alternativa clasista en la lucha por la toma del poder. Una alternativa distinta a la de la burguesía y el reformismo [...] En tal sentido su política de construcción no se puede limitar a edificar una estructura, o un aparato excluyente sino todo un sistema que contempla diversos instrumentos para concretar nuestro proyecto⁶.

Para respaldar su presencia política consideraba central la vigencia y necesidad de una fuerza armada independiente del partido, cuya construcción implicaba la movilización activa de la población revolucionaria. Dicho ejército iniciaría la confrontación a través de la guerra de guerrillas combinada con insurrecciones populares, este planteamiento se había mantenido desde la I Conferencia Nacional de la Tendencia MLM.

Aunque los planteamientos políticos generales desarrollados durante la Tendencia MLM se conservaron, es necesario señalar que desde ese momento la línea política se fue abriendo de manera progresiva a otro tipo de influencias ideológicas que no estaban ligadas sólo al marxismo-leninismo, legado del PC-ML. Esta apertura se fue profundizando en el PRT y a ello incidió que el proceso

2. Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución* (Colombia: Tercer Mundo-IEPRI, 1996) 38.

3. David Rampf, David Castillo y Marcela Llano, “La historia no contada del Partido Revolucionario de los Trabajadores: Un análisis de la transición del PRT de un partido clandestino a un actor de la política legal”, Inclusive Political Settlements. Berlin: Berghof Foundation, acceso el 10 de marzo de 2015, <http://ips-project.org/wp-content/uploads/2015/02/LahistorianoncontadadelPartidoRevolucionariodelosTrabajadores.pdf>

4. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 98

5. PRT, “A propósito de las elecciones. Al pueblo colombiano”, ene. 1986. 1

6. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 4, oct. (1984): 17

de conformación de la organización se produjo durante el período de configuración de las guerrillas de segunda generación, las cuales produjeron una ruptura con la tradición foquista y militaristas de los años sesentas, caracterizándose por: consolidar su presencia en los sectores urbanos como sindicatos y barrios; apoyarse en los planteamientos de la guerra popular prolongada y los frentes de masas; la amplitud de redes diplomáticas que generaron mayor apoyo internacional; vivieron un proceso de “latinoamericanización”, ligando su estrategia más al conflicto centroamericano; se asumieron como parte de la historia nacional, como representantes de la “segunda independencia” en detrimento del internacionalismo marxista⁷.

Estos nuevos planteamientos efectivamente impactaron al PRT, al respecto Flórez señala

...cuando ya surge el PRT una de las cosas que se hace para mostrar esa amplitud ideológica fue hacer en el periódico un recuadro colocando los nombres de los principales líderes de procesos revolucionarios como una manera de decir: mire hay que recoger experiencias de todo el mundo. Y empezamos también a separarnos de ese debate que siguió al interior del PC-ML entre la línea pro china y la línea albanesa, nos empezamos a deslastrar de todo ese debate y empezar a ver cosas más nacionales⁸.

Dentro de la organización, estos planteamientos se tradujeron en la necesidad de generar un proyecto político de agitación, formación y organización de los sectores populares con el objetivo de atraerlos hacia la revolución, que debía ser respaldado por la conformación de un ejército revolucionario. De forma tal que el PRT “buscó aumentar su influencia no sólo en el campesinado rural, sino también en los movimientos sociales urbanos. Mediante el fomento de las relaciones que se remontaban al TMLM e incluso al PCC-ML [sic] y a través de la conquista de nuevos simpatizantes⁹”. Para lograr acercarse a los sectores populares, la organización consideró fundamental “reconocer los valores morales y las tradiciones propias del pueblo que enriquecen los valores revolucionarios¹⁰”, por ello, tanto los valores como los héroes populares, debían estar presentes en el partido como una forma de reconocimiento de la larga lucha librada por el pueblo contra sus opresores.

De este análisis surgió la necesidad de vincular el trabajo político del partido, que estaba ubicado mayormente en lo que denominaban organizaciones intermedias¹¹, con los movimientos sociales emergentes como: los cívicos, los indígenas, los ecologistas, derechos humanos y demás grupos con reivindicaciones que no sólo pasaran por la contradicción trabajo asalariado y capital. Asimismo, pretendieron impulsar el trabajo con organizaciones femeninas. Para conseguir este acercamiento, implementaron estrategias relacionadas con la educación popular, la cual consideraban la herramienta ideal para lograr una buena relación del partido con las masas, lo que les permitía a estas ascender “...en su nivel de conciencia desde una postura dominada a una condición liberadora; igualmente, coadyuva a generar las condiciones para la organización política y social del pueblo¹²”. El propósito de la organización era generar embriones de poder popular, poniéndose al servicio de las organizaciones populares, ya que suponían que esta era la razón de ser de las organizaciones políticas de izquierda colombiana, puesto que los sectores populares “han optado [por] crear sus propios mecanismos de integración, de defensa y lucha local y regional, donde las agrupaciones políticas de izquierda no participan ... simplemente van quedando al lado y por fuera de la vida política en esos sectores y regiones. Es el caso de los Movimientos Cívicos, auténticos gérmenes de Poder Popular local y regional...¹³”.

7. Pizarro 105

8. Enrique Flórez entrevista personal 2016

9. Rampf, Castillo y Llano 7.

10. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 11.

11. Para Flórez las organizaciones intermedias surgieron de la necesidad de la Tendencia MLM y los sectores sociales por construir organizaciones intermedias que actuaran como correa de transmisión de las orientaciones, originalmente se planteaba que las orientaciones iban del partido a las masas, entonces ahí se configuraron instrumentos que uno podía decir, en esa época decíamos que eran semi legales, pero realmente era para trabajar de forma amplia. Ver: Enrique Flórez, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

12. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 4, oct. (1984): 28.

13. PRT, A propósito de una propuesta, s.f. 2.

Con base en este análisis sobre la necesidad de acercarse a los movimientos sociales, el PRT se abocó a la tarea de trabajar con ellos. Como lo señala Aguilera fue el auge de los movimientos cívicos lo que llevó a las organizaciones guerrilleras a pensar en clave de lo regional, lo local y la organización campesina, esta fue una adaptación de las organizaciones armadas a la realidad nacional¹⁴, y el PRT sin ser una organización guerrillera, pero con la idea de adelantar un proyecto armado, no fue la excepción.

Trabajando con los movimientos sociales

Durante su trayectoria política, el PRT logró alcanzar una influencia significativa en varios sindicatos, movimientos estudiantiles y en algunos barrios populares de ciudades como Medellín y Bogotá, influencia heredada de la Tendencia MLM. Igualmente, en la Costa Atlántica varios líderes regionales de la ANUC, como en el caso de Gabriel Barrios, se convirtieron al mismo tiempo en cuadros del PRT, mientras que otros miembros de la organización ocuparon cargos en diferentes niveles en los sindicatos textiles y bancarios, tanto a nivel regional como nacional¹⁵. También participaron con algunos miembros en la Federación Colombiana de Educadores (FECODE) y tuvieron alguna influencia en comunidades indígenas, especialmente en la región del Cauca¹⁶. Según Rampf y otros para que el PRT pudiese coordinar el trabajo de masas estableció una organización central, la Corriente de Integración Sindical (CIS)¹⁷, que cumplía la función de organización intermedia y estaba conformada por ejecutivos de direcciones sindicales nacionales, un dirigente campesino y un líder indígena que estaban vinculados de forma clandestina al PRT, de allí que en las organizaciones sindicales no hubiese información sobre la vinculación de algunos de sus miembros con el partido. Sumado a las tareas de coordinación, la CIS buscó a través de diversos mecanismos “construir puentes entre la acción clandestina del partido y las actividades de protesta y oposición legal”¹⁸.

En principio el PRT planteó como forma principal de acercarse a los movimientos sociales, en especial a los movimientos cívicos¹⁹, la conformación de organizaciones intermedias que cumplieran el papel de correas de transmisión de la línea política del partido, idea que se enmarcaba dentro de los planteamientos leninistas en cuanto a la necesidad de conformar una organización de revolucionarios (partido) que cumpliera la función de aportar la conciencia política. De acuerdo con el PRT la implementación de esta concepción tenía como aspecto negativo que “lleva a crear estructuras que en la práctica nuclea la influencia partidaria, reducida a agitar y “presentar propuestas” al movimiento sin conseguir la vinculación real de los sectores de masas a las “corrientes”²⁰. Por ello, luego de ver y analizar las limitantes de esta forma de trabajo, vieron la necesidad de transformarla, ya que:

... corregir esta visión implica no tomar como punto de partida las necesidades del P. [partido] de “comunicarse con las masas y dirigirlas”, sino partir de examinar las formas de organización de masas existentes, sus niveles de conciencia y vincularse a ellas e impulsar una metodología de trabajo que beneficie el desarrollo del movimiento de masas; no en función de una línea política, o de la particularización del programa mínimo del P. sino de su propia historia, necesidades particulares y aspiraciones²¹.

14. Mario Aguilera, *Contrapoder y justicia guerrillera: fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1952-2003)* (Bogotá: IEPRI: Debate, 2014) 375.

15. Rampf, Castillo y Llano 7.

16. Rampf, Castillo y Llano 7-8.

17. Diego Fajardo señala que la CIS fue una corriente sindical “sin expresión orgánica colectiva y con diferentes corrientes maoístas en su interior que luego de varios intentos de agrupamiento terminó disolviéndose debido a las diferencias frente a la coyuntura de los diálogos de Betancur, momento en que la Corriente decide integrarse a AL”. Ver: Diego Fajardo, “Luchas, resistencias y genocidio del movimiento ¡A Luchar!”, tesis de Maestría en Historia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017, 50.

18. Rampf, Castillo y Llano 8

19. Los movimientos cívicos eran entendidos por el PRT como “...formas de organización amplia de masas, de composición policlasista, que se identifican por unos problemas reivindicativos comunes y el impulso al Paro Cívico Regional o Nacional para enfrentarlos”. Ver: PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura”, 1985. 2.

20. PRT, “Crítica a la propuesta de Corrientes sectoriales”, s.f. 1.

21. RT, “Crítica a la propuesta de Corrientes sectoriales”, s.f. 1

Esta transformación tenía como objetivo reconocer las necesidades propias y sentidas de los sectores populares, y no partir de lo que el partido considerara como necesario para ellos. Con este cambio el PRT buscaba evitar que sus orientaciones terminaran reemplazando los procesos propios de la organización de las “masas”. Para lograr acercarse a los movimientos cívicos y regionales, el PRT juzgó necesario fortalecer estos proyectos ganándose un espacio sobre “la base del trabajo concreto”²². Uno de los momentos en que se podía entrar a incidir en los sectores que conformaban el movimiento cívico era en los paros, ya que como lo advierte Múnera en los paros la militancia de izquierda tuvo la “oportunidad de entrar en contacto con amplios sectores de la población y de participar en prácticas sociales cuyo sentido era definido en la praxis misma”²³.

El planteamiento anterior era el modelo ideal de trabajo de la organización frente a los movimientos sociales, y si bien, no hay forma de contrastar qué tanto de ello se llevó a cabo, algunos documentos del partido nos permiten acercarnos a algunas de las acciones realizadas en los lugares en donde tenían influencia. Una de las experiencias más significativas, que se desarrolló en los inicios de la organización, fue la adelantada en la ciudad de Popayán por Luis María Calderón Llante²⁴, miembro del PRT y dirigente cívico que estuvo a la cabeza del proceso de organización popular para el reasentamiento de los pobladores damnificados por el terremoto que se presentó en esta ciudad el 31 de marzo de 1983. En principio Luis Calderón se destacó como miembro del Comité Permanente por el Derecho a la Vida y las Libertades Ciudadanas, organización que apoyó las ocupaciones de tierras llevadas a cabo por las víctimas del terremoto. Luego, el Comité junto con otros líderes planteó la necesidad de nuclear este proceso en una nueva organización que asumiera de forma puntual el tema de los asentamientos, dado que el Comité tenía como trabajo central la defensa de los derechos humanos. La organización que se creó para tal fin fue la Coordinadora General de Asentamientos, que en asamblea de más de 5.000 personas nombró la dirección encabezada por Luis Calderón. Una de las actividades de mayor impacto que realizó la Coordinadora fue la “Caravana de la dignidad y el trabajo”, que se dirigió a la ciudad de Bogotá logrando del presidente Betancur la promesa de no desalojar a los damnificados²⁵.

El impacto de las acciones adelantadas por Calderón junto al movimiento de víctimas del terremoto fue de tal magnitud que tuvo una fuerte influencia en un sector importante de la población de la ciudad, tal es así que autores como Cárdenas señalan, que algunos lugares donde hacían presencia se erigían como “un verdadero embrión de *poder popular*”²⁶. Si bien esta afirmación puede parecer un poco exagerada, las actividades que encabezaba Calderón no pasaron desapercibidas para las fuerzas del orden y el día 25 de julio de 1983 fue asesinado junto al compañero Luis Eduardo Solarte Hurtado²⁷. El asesinato de los dirigentes fue de tal impacto que *El Tiempo* informó que unas 4.000 personas se movilizaron “por las calles de la ciudad en protesta por la muerte de los dos ciudadanos”²⁸. El desconcierto que generó el asesinato de los dos líderes llevó a que el gobierno del Cauca y el municipio de Popayán tomaran la decisión de aplazar el censo que estaba programado para el 31 de julio, ya que las autoridades estaban abocadas a esclarecer el doble asesinato²⁹.

En 1983 el PRT también efectuó un trabajo significativo con mujeres en la ciudad de Medellín, en donde la organización intentó la conformación de comités educativos y la realización de cursillos en diversos

22. PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura”, 1985. 3. Ya desde 1983 el PRT señalaba la importancia de vincularse con los movimientos cívicos, consideraba que “la organización se debe articular a estas luchas ya que no hay movimiento político que recoja estas Reivindicaciones”. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores., may. (1983): 98.

23. Leopoldo Múnera Ruíz, *Rupturas y continuidades* (Bogotá: CEREC, 1998) 414.

24. Luis María Calderón Llante fue fundador del Comité por los Derechos Humanos en Popayán y era miembro del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos. Conocido como dirigente cívico, colaborador del «Foro por la Vida». Como dirigente estudiantil participó en la fundación de la «Corporación por la Reconstrucción del Cauca» después del terremoto de Popayán.

25. John Jairo Cárdenas, “Crisis urbana y luchas cívicas en la ciudad de Popayán”, *Los movimientos cívicos*, Álvaro Cabrera et al. (Bogotá: Cinep, 1986) 71.

26. Cárdenas, “Crisis urbana...” 72.

27. Luis Eduardo Solarte era licenciado en Ciencias de la Educación. En el momento de su muerte se desempeñaba como profesor de matemáticas en el Colegio Antonio de Ulloa, de la ciudad de Popayán. Asimismo, ejercía como representante del profesorado ante la Junta Seccional del Escalafón Docente del Cauca y como miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Profesores de Enseñanza media del Cauca.

28. “Asesinados profesor y estudiante en Popayán” *El Tiempo* [Bogotá] jul. 27, 1983: 3A.

29. “Aplazado censo en Popayán”, *El Espectador* [Bogotá] jul. 29, 1983: 11A.

lugares de la ciudad. Algunos de estos cursillos fueron de primeros auxilios, nutrición, culinaria, floristería, entre otros. Además, se logró la conformación de un grupo de mujeres que habían participado de un programa de vivienda que impulsaba la autoconstrucción en los barrios populares. El grupo conformado por estas mujeres era de reflexión y discusión de temas como: “la familia, la educación de los hijos, la relación con los esposos, la educación sexual”³⁰. Aunque la organización señaló como aspecto positivo de este trabajo lograr motivar a algunas de las mujeres participantes para que asistieran a otros cursillos y actividades, fueron más los puntos negativos. Entre ellos resaltaron que las mujeres tenían problemas de disciplina, desánimo e incumplimiento de funciones. Sumado a que las mujeres que tenían compañero, por sus actitudes machistas, eran coaccionadas para que desistieran de participar. Entre los aspectos negativos la organización reconoció que no tenía la suficiente claridad, ni una línea discursiva sólida para trabajar con mujeres³¹. Como conclusiones de esta experiencia el PRT definió que la mujer era un sector social, no una clase social, víctima de todo tipo de discriminaciones, pero no todas las mujeres tenían los mismos problemas, puesto que no eran las mismas dificultades a las que se veían enfrentadas las mujeres de los sectores populares que las mujeres de la pequeña burguesía³².

Para el año de 1985, el PRT participó activamente con sus organizaciones intermedias en la organización del paro cívico realizado el 20 de junio. El partido se vinculó a través de sus regionales en la preparación del paro con acciones como: aprovechamiento de la marcha del primero de mayo para llamar al paro desde la influencia sindical, impulsar foros sobre problemas en la región, convocar a reuniones regionales para abordar el plan de trabajo y participación, realizar talleres de “preparación del combate callejero y la táctica de la lucha popular en las ciudades”³³, y participar en los comandos del paro, estudio y difusión de materiales de la organización. El día del paro la organización lideró algunas de las manifestaciones, tal y como sucedió en el departamento de Sucre, en donde los movimientos campesinos e indígenas del departamento ocuparon el parque Santander en Sincelejo, si bien la cantidad de participantes no fue la esperada. La movilización tuvo como propósito presionar un pliego petitorio que no fue contestado de forma total por parte de las autoridades, en el cual las principales reivindicaciones giraron en torno a la lucha por la tierra, el crédito supervisado, la condonación de los intereses de los créditos que tenían los campesinos, y el mejoramiento de la salud y la educación³⁴.

El PRT logró adelantar un trabajo significativo con un sector del movimiento campesino de la Costa Atlántica en torno a la lucha por la tierra, retomando el trabajo acumulado en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) que había realizado tanto con viejos militantes de la organización campesina, como con miembros del partido que durante su militancia en el PC-ML y la Tendencia MLM trabajaron con la ANUC. Sobre el problema de la tierra el PRT planteó la necesidad de redistribuirla entre los campesinos sin o con poca tierra, retomando la consigna de la “*Tierra pa l que la trabaja*”³⁵. Entre las medidas que la organización esbozó para implantar en el campo se pueden ubicar: la participación del campesinado en el nuevo Estado impulsando las organizaciones del campesinado revolucionario; la expropiación de la propiedad latifundista; la confiscación de haciendas agrícolas modernas que deberían ser entregadas a los obreros agrícolas para su administración; el respeto a la pequeña y mediana propiedad; el apoyo a las formas de producción cooperativa; la anulación de las deudas de los campesinos con instituciones públicas o privadas; la comercialización de productos agrícolas a precios justos y razonables; y, el suministro de tecnología por parte del Estado³⁶.

Otras de las actividades en las que participó la organización fueron las campañas educativas y de formación política como lo fue la Campaña de Alfabetización Pablo Acuña de la ANUC, Unidad y Reconstrucción³⁷. La campaña nació “como una necesidad sentida del campesinado, debido a la

30. PRT, “Nuevos poemas de barrio”, may. 1983. 7-8.

31. PRT, “Nuevos poemas de barrio” 8.

32. PRT, “Nuevos poemas de barrio” 10.

33. PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la coyuntura”, 1985. 10.

34. Rogelio Martínez, “A propósito del éxodo campesino e indígena en Sincelejo”, ago. 1985.

35. Consigna lanzada por la ANUC en su Segundo Congreso en la ciudad de Sincelejo en 1972.

36. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Suplemento, nov. (1985): 14.

37. Pablo Acuña fue un dirigente de base de la ANUC en la Costa Atlántica, fue asesinado el 25 de julio de 1985 en Puerto Wilches, Santander

urgencia de la alfabetización, el avance en las luchas, la conciencia y la organización popular”³⁸. La otra actividad de las que participó el PRT fueron las movilizaciones del primero de mayo, en las cuales se involucraban a través de las organizaciones intermedias, algunos de sus líderes, el trabajo barrial y campesino, y con la publicación de llamamientos a participar en la movilización obrera, por ejemplo, en 1988 hicieron el siguiente llamado: “Nunca antes los trabajadores colombianos han asistido a una conmemoración de su día internacional, en donde se requiera toda la fuerza de su voz y puño, para expresar el repudio a la ola de crímenes políticos cometidos por la reacción y el militarismo contra centenares de obreros campesinos, indígenas, maestros, estudiantes y dirigentes políticos del pueblo”³⁹.

Si bien se pueden documentar estas acciones en donde el PRT se vinculó con los movimientos sociales, en general el trabajo de la organización durante su existencia fue bastante limitado, debido a las dificultades organizativas que traían consigo desde la Tendencia MLM, tal y como lo señalan en un balance publicado en su órgano teórico, la revista *Viraje*, en donde concluían que la crisis que atravesaba la organización impedía la consolidación de su trabajo político. Entre los factores que hallaban como causantes de tal situación se hallaban las dificultades de la Dirección Nacional (Dinal) y las precarias condiciones materiales. Sobre la Dinal se indicaba que

...desde que iniciamos la conformación como organización independiente se ha ubicado la crisis de la dirección nacional de la organización y se ha señalado las desviaciones, errores y carencias, sin que aún podamos decir que contamos ya con una dirección nacional que cumpla cabalmente con sus funciones, logre una centralización nacional con iniciativa y condiciones para participar en las diversas expresiones de la lucha de clases en Colombia⁴⁰.

Los problemas de dirección en el partido se expresaban en la falta de una guía general para el trabajo político, tal y como lo manifestó en 1984 el Regional Ricardo Torres del PRT, que advertía la falta de control global sobre el regional, no había guía por parte de la dirección regional para abordar las discusiones políticas, no había estudio sistemático de las necesidades del partido y la potencialidad del mismo en donde tenía influencia⁴¹. Asimismo, se apuntaba que existía desarticulación entre el trabajo regional y las tareas de carácter nacional. En lo referido a las condiciones materiales, consideraban que las precarias finanzas de la organización impactaban de forma negativa en la cualificación de los militantes, ya que no permitía la profesionalización de los cuadros. Llevando a que los esfuerzos se centraran en la consecución de recursos en detrimento del aspecto político, lo que profundizaba aún más la crisis general de formación política. Sumado a ello, había poca promoción de cuadros campesinos y obreros, y la mayoría provenía de lo que la organización denominaba la pequeña burguesía intelectual, lo que contradecía sus preceptos políticos de trabajo con los sectores populares. El partido también reconocía que la organización tenía problemas con el centralismo democrático y con la prensa, debido a que sólo había vinculación con el movimiento de masas a través de organizaciones gremiales; se presentaba atraso en el desarrollo de medios de comunicación, los que estaban funcionando tenían una concepción artesanal y atrasada de agitación y propaganda; y se subestimaba el trabajo con el campesinado pobre y medio en algunos regionales.

Para 1987, año en el cual el PRT ya pertenecía a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), y luego de haber tenido un tiempo considerable para resolver algunas de sus dificultades, en un balance realizado por el Regional Pedro Vásquez Rendón del partido se encuentra que hay continuidad en problemas de mando y con la militancia. Al respecto manifestaban que el partido tenía un vacío de dirección política por una deficiente educación de cuadros, el retiro sucesivo de los mismos, y por la informalidad para asumir la militancia porque no tenían criterios claros sobre funciones, instancias y mandos. Pero adicional a ello, en este informe también se señalaba que tenían dificultades para resolver las contradicciones, porque las diferencias políticas tendían a convertirse en peleas personales; había actitudes poco favorables para asumir mayores compromisos y desinterés para asumir responsabilidades.⁴²

38. Folleto Campaña de Alfabetización Pablo Acuña s.f

39. PRT, *El Combatiente*, may. 1988: 1.

40. *Viraje*. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores. 3, may. (1983): 14.

41. PRT, “Informe regional, Proyecto de plan de trabajo regional”, may. 1984. 1.

42. PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón, “Situación de unidad interna”, feb. 1987. 3.

Las dificultades que tuvo la organización para consolidar su línea política y lograr a partir de ella realizar un trabajo sistemático con los movimientos sociales imposibilitaron que el PRT pudiese conformar un frente político que le permitiera proyectarse a nivel nacional⁴³.

El partido contrario al PC-ML que conformó el Frente Popular, al no poseer tal capacidad entró a participar del proyecto político de A Luchar. El PRT participó en A Luchar a través de la Corriente de Integración Sindical, que junto a otros procesos políticos (CTS, MPL y el PST) pertenecientes al sindicalismo independiente en 1984 se reunieron para

...buscar un acuerdo en la conformación de un movimiento que se opusiera a las propuestas gubernamentales de diálogo y concertación. "Por eso se le da el nombre ¡A LUCHAR! [AL] como la clave que permitirá romper la táctica burguesa de la desmovilización y pacto social". De hecho el nombre del Acuerdo político-sindical recibe el nombre de AL de una de las consignas iniciales del proceso unitario que sintetiza uno de sus consensos políticos: *frente a la concertación ¡A luchar!*⁴⁴.

La otra forma en que el PRT se vinculó al proyecto de A Luchar fue a través de la Trilateral, pero ello no quiere decir que este proyecto fuese orientado por el movimiento guerrillero y en particular por el ELN. Compartimos el análisis de Fajardo, quien señala que A Luchar no estuvo marginado de las propuestas políticas de la insurgencia, pero ello no quiere decir que fuese el frente de masas de la guerrilla. Por el contrario, A Luchar fue el resultado de procesos adelantados por movimientos sociales y políticos que posibilitaron la convergencia en este proyecto político⁴⁵.

Conclusiones

Como se ha señalado, el PRT intentó dentro de sus propósitos como partido, que los movimientos sociales en un principio tuviesen un papel instrumental para alcanzar sus objetivos políticos, pero el nuevo escenario de movilización social, con la emergencia de nuevas identidades sociales que buscaban un reconocimiento como actores con demandas particulares, sin que por ello las demandas materiales quedaran soslayadas⁴⁶, condicionó de alguna manera la forma en que el partido se relacionó con ellos. De forma tal, que el trabajo ya no se planteó de forma vertical, llevar la línea política, sino que se debía trabajar de la mano con las organizaciones en la construcción de poder popular⁴⁷. Un factor que incidió en esta situación fue que el partido al no poseer una estructura rígida de trabajo, tanto política como organizativa, facilitó que en muchas ocasiones se trabajara sin la presión de tener que ceñirse a la línea política del partido. Esto no quiere decir que el PRT no compartiera algunos de los rasgos comunes de las izquierdas planteados por Archila entre los que se destacan: el vanguardismo, el esquematismo en detrimento de la reflexión teórica, las tensiones culturales entre militantes urbanos y el mundo rural⁴⁸. Estos elementos estuvieron presentes y llevaron a que durante la existencia del PRT hubiese una tensión permanente entre esta forma ortodoxa de hacer su trabajo político - que relacionaban con todo lo que en su momento le criticaron al PC-ML- y la necesidad de encontrar nuevos caminos o nuevas formas de desplegar su propuesta política.

43. Se conservaba el planteamiento maoísta de las tres "varitas mágicas", conformadas por el partido, el aparato armado y el frente popular.

44. Fajardo 39.

45. Fajardo 136.

46. Sobre la irrupción de nuevas identidades durante este periodo ver: Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas* (Colombia: Icanh/Cinep, 2008), especialmente el Capítulo VII

47. Para un militante del PRT un aspecto interesante de la organización fue su apertura a pensar la región, en sus palabras la organización tenía una "concepción de la diversidad cultural que podía haber, esa apertura hacia somos un país de regiones, somos un país de culturas y somos un país diverso, por tanto tenemos que tener diversidad«yo concebía eso dentro del cambio que uno aspiraba en ese momento en la sociedad, era un poco que la sociedad pudiera verse diferente como culturas, a que se pudiera construir una posibilidad donde la gente pudiera tener acceso, es decir no solo la posición rígida, monopolyca del marxismo». Militante del PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).

48. Archila, *Idas y venidas* 296-310

Bibliografía

Documentos PRT

- PRT, “A propósito de una propuesta”, s.f.
PRT, “Crítica a la propuesta de Corrientes sectoriales”, s.f.
Folleto Campaña de Alfabetización Pablo Acuña s.f.
PRT, “Nuevos poemas de barrio”, may. 1983.
PRT, “Informe regional, Proyecto de plan de trabajo regional”, may. 1984.
PRT, “Boletín interno No. 1. Orientaciones de la comisión nacional de masas sobre la Coyuntura”, 1985.
Rogelio Martínez, “A propósito del éxodo campesino e indígena en Sincelejo”, ago. 1985.
PRT, “A propósito de las elecciones. Al pueblo colombiano”, ene. 1986.
PRT Coordinadora Regional Pedro Vásquez Rendón, “Situación de unidad interna”, feb. 1987.

Entrevistas ex miembros PRT

- Militante del PRT, entrevista personal (Bogotá: jun. 2015).
Flórez, Enrique, entrevista personal (Bogotá: may. 2016).

Prensa y revistas

- El Tiempo* (1983).
El Espectador (1983).
El Combatiente (1988).
Viraje. Órgano teórico del Partido Revolucionario de los Trabajadores (1983, 1984 y 1985),

Textos generales

- Aguilera, Mario. *Contrapoder y justicia guerrillera: fragmentación política y orden insurgente en Colombia (1952-2003)*. Bogotá: IEPRI: Debate, 2014.
Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. Colombia: Icanh/Cinep, 2008.
Cárdenas, John Jairo, “Crisis urbana y luchas cívicas en la ciudad de Popayán”. En *Los movimientos cívicos*, Álvaro Cabrera et al. Bogotá: Cinep, 1986.
Fajardo, Diego. “Luchas, resistencias y genocidio del movimiento ¡A Luchar!”. Tesis de Maestría en Historia. Universidad Nacional de Colombia, 2017.
Múnera, Leopoldo. *Rupturas y continuidades*. Bogotá: CEREC, 1998.
Pizarro, Eduardo. *Insurgencia sin revolución*. Colombia: Tercer Mundo-IEPRI, 1996.
Rampf, David, Castillo, David y Llano, Marcela, “La historia no contada del Partido Revolucionario de los Trabajadores: Un análisis de la transición del PRT de un partido clandestino a un actor de la política legal”, Inclusive Political Settlements. Berlin: Berghof Foundation. Acceso el 10 de marzo de 2015, <http://ips-project.org/wp-content/uploads/2015/02/Lahistorianocontada-delPartidoRevolucionariodelosTrabajadores.pdf>